



SOEVI

# LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN REDES SOCIALES DE LAS PERSONAS LGB EN EL MEDIO RURAL

## THE CONSTRUCTION OF LGB IDENTITY ON SOCIAL MEDIA IN RURAL ENVIRONMENT

**Pilar Casabona Marín.**

id00823795@usal.es

Universidad de Salamanca  
(España).

Estudiante de Sociología  
de la Universidad  
de Salamanca. España.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-6846-4565>

Para citar este documento:

Casanoba Marín, P. (2025). La construcción de la identidad en redes sociales de las personas LGB. *Revista Trazas de Ciencias Sociales* 2(2). pp 6-29. <https://doi.org/10.48225/trzmnnglz>

### RESUMEN

Este estudio explora cómo las redes sociales influyen en la formación de la identidad de personas LGB en áreas rurales y pequeñas ciudades. Las redes sociales proporcionan un espacio crucial para que este colectivo explore y exprese su identidad en entornos que pueden no ser acogedores. Utilizando entrevistas semiestructuradas analizadas con la teoría hermenéutica interpretativa, se encuentra que las redes sociales les permiten enfrentar estereotipos, conectar con una comunidad de apoyo y ofrecer validación para una identidad LGB positiva.

**Palabras clave:** Redes sociales, orientación sexual, entorno rural, identidad.

### ABSTRACT

This study explores how social media influences the identity configuration of LGB population raised in rural environments or small cities. Social media provides a key space for this collective to explore and express their identity in surroundings that may not be welcoming for people like them. Using semi-structured interviews analyzed by hermeneutic interpretative theory, it is found that social media allows them confront stereotypes; connect with a support community and offering validation for a positive LGB identity.

**Keywords (5):** Social media, sexual orientation, rural environment, identity.



---

## 1. INTRODUCCIÓN

Las redes sociales han transformado la forma en que se construye y expresa la identidad en la era digital. A través de las plataformas virtuales las personas adquieren la oportunidad de compartir aspectos de sus vidas, opiniones, intereses y experiencias con una audiencia global. A su vez, el contenido que se consume en redes sociales moldea las percepciones, valores, creencias y comportamientos que interfieren en la configuración de la identidad propia. La exposición constante a una amplia gama de información impacta en la manera en la que uno se ve a sí mismo y en cómo se relaciona con el mundo circundante.

En este contexto de digitalización, cada colectivo componente del entramado social es receptor de diferentes influencias a partir de la utilización de las plataformas digitales. Ello plantea una serie de cuestiones relativas a la identidad y adhesión a dichos colectivos y el papel intermediario que ejercen las redes sociales como parte del proceso.

Este estudio se centra en las personas LGB (lesbianas, gays y bisexuales), cuya orientación sexual desafía las normas tradicionales, lo que resulta en la formación de un grupo social distinto. Aunque los procesos de construcción de la identidad en personas homosexuales (gais y lesbianas) y bisexuales presentan diferencias en su desarrollo identitario, comparten un patrón similar al enmarcarse en el espectro de la orientación sexual. Por el contrario, las personas trans y otras identidades de género no relativas a la orientación sexual experimentan una evolución diferente en su identidad (Cerezo, Cummings y Holmes, 2020), lo que justifica que su análisis sea objeto de otro estudio específico. Por tanto, esta investigación se centrará en las personas LGB, sin que ello implique la exclusión de la participación de miembros de la comunidad trans en el trabajo de campo.

Además, se presta especial atención al medio rural y a las ciudades pequeñas de España, donde la presencia de personas LGB es limitada (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2023). Esto conlleva la constitución de un colectivo atravesado por la sexualidad disidente en un contexto especialmente inusual. (Platero, 2012)

De acuerdo con el análisis de Santos Cueto (2018) basado en la hermenéutica del sí de Paul Ricoeur, la identidad personal es una continua tensión entre la permanencia de rasgos propios y la construcción persistente de uno mismo. El concepto de identidad no es algo inherentemente dado, sino que se construye a través del discurso para otorgar coherencia a un «yo» (Maestre-Brotons, 2020). Las redes sociales proporcionan oportunidades para comprenderse ontológicamente desde una perspectiva intersubjetiva, enriqueciendo la identidad personal a través de la interacción social. Estas constituyen espacios para la socialización, la acción política y la construcción identitaria.

Las narrativas desempeñan un papel fundamental en la construcción de la identidad. La identidad se forja mediante la función narrativa y la reflexión sobre las acciones del individuo. En este sentido, las redes sociales, no siempre reflejan la realidad completa, por lo que tal discrepancia puede influir en la percepción personal y en la forma en la que se construye la identidad (Santos Cueto, 2018).

Para entender de donde radica la necesidad de ligar las redes sociales con la identidad se ha de asimilar que en la sociedad actual no existe la concepción de la identidad estática sino que fluctúa respecto al medio y las relaciones sociales, varía según el contexto o el momento personal. Las redes sociales en ese aspecto, brindan la posibilidad de fragmentar la identidad en función de la plataforma o la audiencia a la que se pretende alcanzar (Boyd, 2014).

En este contexto, la mediación entre los dos tipos de identidad, colectiva e individual, formar parte de algo a la vez que diferenciarte del resto, la identificación como parte del colectivo LGBT no solo supone una identidad más entre otras, sino que se encuentra en ese punto medio entre lo individual y lo colectivo.

La formación de la identidad homosexual es un proceso intrincado que involucra una serie de factores interrelacionados que moldean la percepción de uno mismo y la aceptación de la singularidad. Desde el entorno social hasta las experiencias individuales, cada elemento deja una huella en la persona que gradualmente se define a sí misma como homosexual. Históricamente, en las sociedades occidentales, la identidad homosexual era forjada en medio del estigma social hacia esta categoría, influyendo en la manera en que las personas gestionan sus relaciones afectivas y sexuales.

La aceptación progresiva de la etiqueta de «homosexual» o “bisexual” aplicada al yo marca el inicio del proceso de construcción de la identidad homosexual. La revelación de esta identidad, a través de la salida del armario, implica un acto de definición personal y un deseo de compartir esta faceta con otros. Este proceso se desenvuelve en distintos niveles, desde la aceptación interna hasta la interacción con amigos, familiares, compañeros de trabajo y la sociedad en general.



La identidad homosexual/bisexual se va estructurando a lo largo del tiempo en diversas fases, con fluctuaciones y regresiones, entrelazando aspectos axiológicos, afectivos, sexuales y simbólicos. Para que una persona se identifique como homosexual, debe primero aprender que ciertos sentimientos y actividades están representados por una categoría social, percibir la existencia de otros en esa categoría, identificarse con ellos, decidir incluirse en esa categoría y finalmente etiquetarse a sí misma en términos sociales relevantes (Monferrer, 2006)

El modelo propuesto por Troiden describe cuatro fases en el desarrollo de la identidad homosexual: sensibilización, confusión, asunción y compromiso. Durante la sensibilización, se adquieren experiencias sociales que sientan las bases para la configuración de la homosexualidad como aspecto destacado. La confusión surge en la adolescencia cuando se reflexiona sobre la identidad sexual. En la asunción, se acepta la diferencia y se adopta una autoidentidad homosexual. Finalmente, el compromiso implica una inmersión total en la subcultura homosexual, donde la identidad sexual se percibe como esencial y legítima (Troiden, 1988)

La reacción o asimilación de una categoría estigmatizada a lo largo del proceso de socialización da lugar a una identidad, ya sea positiva o de rechazo. Si bien es verdad que un sector del colectivo alude a que el mantenimiento de relaciones sexuales con personas del mismo género no debería de considerarse una identidad particular, la propia negociación del individuo consigo mismo entorno a unas preferencias sexuales ajenas a lo normativo y minoritario constituye un proceso de socialización particular y compartido entre las personas del colectivo. La identidad, así pues, es de naturaleza procesual y dialéctica (Enguix, 2000)

Maestre-Brotons (2020) exponía dos posiciones en cuanto a la asimilación de una identidad LGB, por un lado, la postura identitaria y normativa que adopta el atributo de gay, lesbiana o bisexual como una categoría y, por otro, la perspectiva queer, que cuestiona y rechaza todo tipo de etiquetas fijas relacionadas con la sexualidad y el género.

En este punto, es fundamental resaltar que, teniendo en cuenta que la generalización es un enfoque inexacto, la identidad sexual, especialmente para los hombres homosexuales, conlleva dinámicas sociales únicas. Esto se manifiesta a través de, por ejemplo, la existencia de espacios dedicados, como los clubes de ambiente, donde la interacción va más allá de la mera búsqueda de encuentros sexuales casuales, sino que también se consolidan como puntos de encuentro para el establecimiento de relaciones amistosas (Enguix, 2000). Del mismo modo, en redes surgen ciberespacios propicios para este nicho.



Es importante subrayar que la pertenencia al colectivo LGB , de nuevo, no se ajusta siempre a un conjunto específico de rasgos personales, sin embargo, no resulta sorprendente observar en la actualidad actividades recreativas dirigidas a la comunidad LGB o productos asociados a personas homosexuales, como prendas de vestir, música, contenidos audiovisuales, entre otros. Estos elementos sugieren que, en cierta medida, la identificación como parte de la comunidad LGB puede estar vinculada a patrones particulares de conducta y consumo (Eisend&Hermann, 2020), aunque no necesariamente para todos los individuos (Grzanka, Zeiders y Miles, 2016).

El colectivo LGB se encuentra estrechamente vinculado al fenómeno de las redes sociales (Escobar-Viera et al., 2018). Estos espacios digitales no solo amplían sus referentes culturales e informativos sobre orientaciones sexuales e identidades de género, sino que también generan lugares de socialización para construir y fortalecer sus redes de apoyo. El acceso a Internet ha permitido a la población LGB crear y difundir contenido alternativo, reivindicando sus perspectivas en la esfera pública. La descentralización en línea ha facilitado la creación de espacios para fortalecer su comunidad y desarrollar proyectos comunicativos (Olmedo-Neri, 2022).

De la misma manera, el manejo de las redes en línea resulta útil para intercambiar información o aprender sobre la identidad minoritaria (Buss et al., 2022). La autorepresentación facilitada por las redes sociales se convierte en un ejemplo de la estrategia de automediación, donde se divulga un discurso alternativo al dominante, ello implica la producción, difusión y adquisición de relatos alternativos (Maestre-Brotons, 2020).

Por otro lado, las redes sociales se erigen como una herramienta sustancial para la socialidad pero también constituyen un medio para la exploración de la sexualidad y configuración de expectativas románticas entre lo normativo y lo posmoderno. Las aplicaciones online de citas proporcionan un ambiente inclusivo para establecer relaciones sexuales de forma más libre en personas heterodisidentes (Gallego-Granero & Fernández-Piedra, 2023).

Si bien es verdad que en el medio rural se está avanzando respecto al reconocimiento del colectivo LGB, la invisibilización y ausencia de diversidad sigue siendo palpable. En parte, también se destaca el acceso a Internet como fuente de apertura hacia la diversidad sexual en los pueblos, sin duda la situación de hoy en día resulta más tolerante e inclusiva que la de antes. Ante todo, los municipios rurales se ven atravesados por el prejuicio y el control social (o “chismorreo”) (Peñas, 2023). Todo ello no solo perpetúa las conductas discriminatorias, sino que puede llegar evidenciar la relevancia de las redes sociales para que los más jóvenes descubran su orientación sexual y construyan su identidad en base a lo adquirido vía el espacio digital.

El exilio es un fenómeno que surge como consecuencia de la falta de referentes e información sobre las personas LGB en el medio rural. Se trata de migraciones desde entornos rurales hacia urbanos motivadas por la reducción del malestar que experimentan en sus lugares de origen y la normalización que promete la ciudad respecto a su condición sexual (Martínez-Gómez et al. 2022). Esto pone de manifiesto la dificultad de las personas LGB en su proceso identitario ya que experimentan vivencias contradictorias a las expectativas de su entorno (la exploración de la sexualidad no normativa), lo que podría repercutir en una adquisición del conocimiento necesario para conformar su identidad mediante las redes sociales. Lo que más destaca respecto a la experiencia LGB en el contexto rural en España es la falta de literatura al respecto.

No obstante, la asimilación de los discursos en plataformas digitales, aunque contribuyen a la afirmación de una identidad LGBT positiva, muestran contenidos contrahegemónicos pero igualmente estereotipados que produzcan pautas de conducta concretas para las personas del colectivo cuyo medio de información y representación primordial sean las redes sociales. Asimismo, las plataformas digitales pueden ser un medio especialmente relevante por el que la existencia y revalorización positiva de orientaciones sexuales no heterosexuales ha conseguido alcanzar reductos de población más aislados.

Por todo ello, se piensa que las personas en el entorno rural han podido basar su identidad LGB en los discursos adquiridos en redes sociales, del mismo modo que podrían haber descubierto la propia identidad a través de la representación y refuerzo positivo en estos recursos ya que en su lugar de origen la invisibilización y estigmatización continúa estando vigente.

Por tanto, se considera necesario conocer la manera en la que las redes sociales influyen en la construcción de la identidad de las personas del colectivo LGB en el medio rural y ciudades pequeñas. Así, el trabajo que se presenta se estructura a partir de tres objetivos específicos: describir la forma en la que se media y expresa la identidad LGB; analizar la evolución del discurso antes y después de las redes sociales y su impacto en la audiencia LGB en entornos rurales; explorar cómo varía la influencia de las redes sociales en el proceso identitario en función del género y orientación de la persona.





---

## 2. METODOLOGÍA

Cuándo se aborda la cuestión de la identidad, tal y como se ha planteado en el apartado anterior, es preciso utilizar una metodología cualitativa atendiendo al carácter complejo, subjetivo y multifactorial del concepto así construido. La metodología cualitativa permite explorar enfoques y perspectivas emergentes en vez de predefinir una serie de categorías previas, con el fin de captar la subjetividad y dinamismo del proceso de construcción identitaria, así como poder enmarcar la experiencia en un contexto cultural concreto y recoger los significados que los sujetos a investigar atribuyen a sus prácticas.

En concreto se ha recurrido a las entrevistas semiestructuradas, técnica con una estructura basada en las historias de vida. Las entrevistas son una herramienta metodológica que facilita la revelación de numerosas referencias a las experiencias vividas durante la infancia, las cuales son trascendentales a la hora de configurar su posterior orientación homosexual (Bonal, Bonal, Climent y Costa, 1986).

Para dar respuesta a los objetivos diseñados, el trabajo de campo configura entorno a tres variables: edad, género/orientación sexual y tamaño del municipio de residencia. En el primer caso, se ha tenido presente individuos con acceso a las redes sociales durante su adolescencia, etapa donde se acelera el proceso de construcción de la identidad y la sexualidad comienza a cobrar especial relevancia (Ives, 2014). Por tanto, el rango de edad son jóvenes entre 18 y 30 años.

Por otra parte, a pesar de que las redes sociales puedan ejercer una influencia significativa en el desarrollo de la identidad independientemente de las características personales, es importante reconocer que esta influencia puede manifestarse de manera distinta según el género o la orientación sexual. Aunque existen, y es vital para el estudio que así sea, patrones comunes, la construcción de la identidad de un hombre gay y una mujer lesbiana son vivencias diferentes. Los conflictos específicos, como el estereotipo de la afeminización, la adecuación a las expectativas de género o la fetichización, inciden de manera única en cada comunidad. Asimismo, las personas bisexuales enfrentan desafíos y oportunidades particulares, como la falta de reconocimiento o la posibilidad de ocultar su interés romántico o sexual hacia personas del mismo género.



En lo que respecta a la última de las variables, se tienen presentes los datos más recientes que cruzan orientación sexual y tamaño municipal son de una encuesta sobre relaciones afectivas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS, 2023). En ella se dividen los municipios entre menos de 2.000 habitantes, 2.001 a 10.000 y 10.001 a 50.000 y otras cuatro categorías cuya población supera los 50.000 habitantes.

En consecuencia, el trabajo de campo ha consistido en dos entrevistas semiestructuradas que ayudan a la obtención de unos discursos aproximativos al fenómeno a comprender. En primer lugar, se cuenta con el relato de una persona que actualmente se identifica como género no binario pero fue socializada bajo las expectativas femeninas, de un pueblo menor de 10.000 habitantes de Ávila (E1) y 23 años. Asimismo, se entrevistó a un hombre gay de Soria, municipio entre 10.000 y 50.000 habitantes (E2) y 20 años. La selección de los informantes se ha basado en contactos que cumpliesen los requisitos de las variables construidas.

Se debe dejar patente que la metodología aplicada en esta investigación atiende a fines orientativos que ofrecen una aproximación a la realidad del objeto de estudio. Por tanto, las técnicas que se han llevado a cabo son insuficientes para proporcionar resultados rigurosos y responden a los requisitos del trabajo individual elaborado para la asignatura de Recursos Profesionales en Sociología del tercer curso de Grado de Sociología de la Universidad de Salamanca.

Las entrevistas se han analizado a través de la teoría hermenéutica interpretativa al ofrecer un marco adecuado para analizar cómo las personas LGBT construyen sus identidades a través de las redes sociales, reconociendo su complejidad y carácter situado. De la misma manera, pone énfasis en la atribución de los significados del individuo a sus experiencias así como reconoce la interpretación subjetiva de estos (Mella, 1998).





---

### 3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Es subrayable la reiteración de que el medio rural no es un espacio donde exista una apertura hacia la diversidad, de hecho, se suele entender que estamos ante un ambiente conservador en el que, por tanto, la heterosexualidad es la norma y única opción. Esto implica que la socialización primaria se ciña a la identidad normativa y el descubrimiento sexual suponga una negociación identitaria.

“O sea, no es que haya crecido en un ambiente homófobo, me imagino que el normal, entre muchas comillas, por el hecho de todos tener homofobia interiorizada, machismo interiorizado, etcétera, etcétera. Pero al no ser un ambiente nada politizado, pues obviamente terminé por socializar la hegemonía que es homófoba.”(E1)

En este contexto, se percibe la disidencia en negativo, extraño y ajeno. Ello sienta unas limitaciones en cuanto al desarrollo de la identidad cuya salida se ve dificultada por la permanencia en un marco de hipervigilancia e invasión de la intimidad.

“Tampoco es que hubiera mucha gente abiertamente queer de mi entorno. O sea... Pues yo no sé, yo me imagino que el típico rechazo que te puede generar igual una persona disidente, ¿sabes? Rollo un hombre afeminado, una mujer muy masculina que en seguida te saltan las alarmas porque no es lo normal” (E1)

“Actualmente que ya he venido a otro sitio, he conocido a mucha más gente y tal, pero en su momento es que no me comparaba porque no tenía con quién compararme, básicamente. Porque no... O sea, vengo de un sitio pequeño y... pues aparte de que... es como más cerrado de mente y tal. La gente, si hay gente como yo, o la había, no lo decía, no... Había gente que sí, evidentemente, tampoco soy aquí el único de mi especie, pero muy poca, o sea, yo recuerdo muy, muy poca gente. Y que a ojos de mucha gente, han visto como pringados a veces.” (E2)

La construcción de una identidad sexual heterodisidente está vinculada a la ruptura con los esquemas de género establecidos. Es decir, la sexualidad parece asociarse al comportamiento propio de las expectativas del género opuesto. Bien pueden ser conductas y hábitos específicos que no corresponden a lo esperado o a la toma de un rol diferente.

“(…) tener actitudes como más masculinas a nivel de gustos, a nivel de apariencia siempre lo he tenido como muy frustrado porque no me conseguía plasmarlo como me gustaba pero sobre todo eso, sobre todo a nivel de hobbies y cosas así.”(E1)

“Tipo, pues cuando el resto de niños a lo mejor hacían otras cosas. Yo siempre, por ejemplo, siempre me he juntado muchísimo con chicas. En plan, casi todo mi círculo de amigos, eran chicas. De pequeño, jugaba mogollón con muñecas y todo eso.”(E2)

Pese a unos patrones comunes en las etapas iniciales, el siguiente proceso de desarrollo de la identidad está condicionado por el entorno previo. Se va a comprobar cómo la presencia de referentes LGB más o menos cercanos, la asiduidad a las redes sociales, el aliento hacia la confianza en la comunicación de estas cuestiones por la familia y otras variables que se tienen que explorar como el género, la edad o el tamaño de municipio, marcan el proceso de configuración de la identidad así como el grado de influencia de las redes sociales en él.

La manera en la que se descubre que un individuo no es heterosexual es clave para la posterior negociación de la identidad. Los medios audiovisuales, por ejemplo, se erigen como una fuente de exploración identitaria. Producen pensamientos que de otro modo no podrían ser propuestos. Invitan al cuestionamiento de la sexualidad aunque no estimulen explícitamente el desarrollo de la identidad LGB.

“Pues viendo series en mi casa, o sea, de que literalmente me atraían personajes femeninos de series o como que me proyectaba demasiado en ellas, me parecían muy guapas, pero nunca llegaba a explorar nada más. Pero es como el punto ya de... ¡Wow! Puede que me atraigan las chicas sexualmente.” (E1)

La posibilidad de que una persona en un entorno carente de diversidad pueda explorar y comprender su sexualidad está supeditado al conocimiento de referentes y acceso a espacios de debate. La socialización en un entorno inmediato que ofrece un espacio de apertura puede desbloquear la posibilidad de reconocer y aceptar diversas realidades sexuales e identitarias. La presencia de referentes LGBT y una educación basada en el respeto son elementos clave que hacen el proceso de exploración y aceptación de la sexualidad más fácil.

“En mi entorno, ninguna [sobre la existencia de referencias LGBT]. Ninguna. Bueno, mis tías, o sea, una hermana de mi padre es lesbiana y bueno, ese ha sido mi único referente a mi alrededor.”(E2)



“A mí siempre me han explicado, por así decirlo, que hay gente con diferentes gustos, con gustos variados y que hay que respetarlo. Y hasta yo, como tenía mi tía en mi casa, siempre se ha llevado con todo el respeto del mundo y todo.” (E2)

De otra forma, a través de una figura cercana con un discurso más desarrollado, suscita la curiosidad y el autocuestionamiento. Las redes sociales aparecen en este primer caso como el medio de información para comprender las posiciones de alguien del entorno físico que supondrán la consecuente deconstrucción. Es por ello, que la influencia de las redes sociales está muy condicionada por factores del hábitat. El contraste entre lo que se ha vivido y la emergencia de nuevas formas de vivir incentiva el proceso de discusión de la identidad.

“Pues cuando era adolescente igual cuando tenía yo que sé como 15 años o algo de eso y eso empecé a descargarme twitter, instagram mis series y mis cosas y también a través de twitter y a través de vídeos de youtube, de canales de youtube, pues como que me parecía a interesarme también mucho por el feminismo (...) o sea solamente estaba la que es ahora mi amiga (...) que ella como que me suponía mucho cuestionamiento. A nivel de que yo tenía pues esas actitudes homófobas muchas veces y sexistas y ella me las recriminaba y yo me sentía culpable y es como vale pues me voy a poner a buscar cosas y me forzaba como a intentar entenderlo y fue a raíz de eso.” (E1)

“A partir de ahí, pues eso, en redes me ponía a buscar casos de, yo qué sé, y me hizo querer interiorizar las cosas de esas. Y a través de los vídeos se fueron desmontando todos esos imaginarios. Y realmente no sé decirte cuál es el momento en el que digo me encuentro cómoda, siguiendo este contenido lo asumo. Sino que fue a través de ese contraste inicial de una persona que me llama la atención, que es una unidad de personas, que no es ni siquiera mi entorno.” (E1)

La manera de negociar la identidad sexual difiere significativamente en los dos casos presentados: en uno se patologiza y culpabiliza la disidencia, mientras que en el otro se acepta de manera espontánea. Esto está mediado por factores como los prejuicios internalizados y el entorno social.

“Si ya de por sí tenía ese prejuicio de base que creo que todos tenemos, como que patologiceaún más mi identidad, ¿sabes? Había momentos en los que me sentía como si fuera un hombre a la hora de sexualizar a las mujeres y me culpabilizaba mucho por tener un deseo, entre comillas, masculino. Porque yo lo identificaba como masculino, claro” (E1)



“Y fue como sin más, o sea, un día estaba yo en mi cama pensando y digo, soy gay, en plan, soy gay, y ya a partir de ese momento pues como que ya se lo dije a gente, porque me apetecía contarlo, no sé, exteriorizarlo un poco, a mis amigos y tal, ya aparte de mi familia y eso.” (E2)

Por esta disimilitud, las redes sociales adquieren un papel diferente en la construcción de la identidad para cada uno. En el caso de E1 la inmersión en el espacio virtual supone una segunda socialización que contribuye a la deconstrucción de sus convicciones, legitima las sexualidades heterodisidentes y politiza sus ideales. Es el medio oferente de una apertura hacia una realidad diversa y diferente, necesaria para la gestión de una identidad en positivo en base a la promoción de discursos que aboguen por la normalización de sexualidades no hegemónicas.

Esta reorientación supone la gradual visión de lo no normativo como válido, aceptable y normal. La adaptación de este discurso al individuo despatologiza rasgos de uno mismo. Es el paso de autoperibirse como un extraño a sentir comodidad y simpatía por la identidad.

“Entonces, o sea, yo no... yo de pequeña, cuando empecé a pensar sobre mi orientación sexual, como que tuve bastantes problemas de bifobia interiorizada, de sentirme muy intrusa con mi orientación sexual, tenía también mucha culpa. Entonces, no fue sencillo porque eso tampoco tenía ningún referente y realmente yo a partir de lo que me empecé a politizar fueron las redes sociales, a mí me salvaron la vida y yo lo diré siempre y seré fiel defensora de twitter como mi primera politización porque es ahí a partir de que se me abrió como mi ventana para descubrir todas estas cosas.”(E1)

“Y pues sobre todo era desde una representación de normalización, porque también aprendí mucho sobre los estereotipos y las formas que también tenían los medios audiovisuales de demonizar o caricaturizar a gente LGTB. Pero era sobre todo eso desde un punto de normalización y de personas que eran abiertamente parte del colectivo y ya está, utilizaban como esa plataforma para hablar de ello.” (E1)

En esta misma línea de aceptación de la identidad, también se crea una imagen de referencia de lo que se quiere ser y lo que se anhela expresar. Las redes sociales desempeñan una función similar a la que vendría siendo el grupo de pares pero en una modalidad virtual y tardía, el individuo proyecta en otras personas lo que desearía llegar a ser.

“En el sentido de que a mí me abrió un montón de posibilidades [Twitter] ante las inquietudes que tenía y que en el cambio en el pueblo es que era muy imposible acceder a ellas. Fue como una fuente de conocimientos, de discursos, de imágenes que, en fin, no sé, los memes, por ejemplo, a mí los memes me han salvado la vida también. No sé, eran formas de comunicación que expresaban mucho la línea que yo quería aprender y a la que estaba interesada. Y fue como un punto de confort enorme. Esto es un contexto en el que se habla con X-Códigos que es que de ninguna manera puedo trasladar. Y de hecho alguna vez lo intentaba en mi grupo de amigos y costaba traerlos.”(E1)

No solo son productoras de discurso y deconstrucción sino que proporcionan una clase de refugio virtual. Las comunidades en línea pueden ofrecer un sentido de pertenencia, especialmente para los individuos que se sienten marginados en sus entornos físicos.

“Todo lo que sentía que me faltaba en mis entornos cercanos lo conseguía a través de esas amistades [en redes sociales], pero porque eran eso, un entorno de iguales, de una complicidad ideológica también, entonces la verdad que era bastante terapéutico.”(E1)

“A nivel de eso, de que me sentía como muy interpelada por el discurso que tenían [Las personas LGBT] y también lo sentía como algo muy satisfactorio de difundir.”(E1)

No obstante, aunque las redes sociales no hayan tenido el mismo impacto en el segundo caso (considerando las condiciones subyacentes al uso que le daba el informante a las redes sociales) estas plataformas continúan difundiendo un discurso que influye de manera implícita en la consolidación de la identidad, que se adapta como normal y positiva

“No sé si es por mi feedback, por el feed que me sale a mí, el contenido relacionado a lo que yo busco, pues evidentemente ha cambiado y sí es por eso. Pero también sí que es verdad que veo más contenido de gente con distintas sexualidades o identidades, por redes sociales, en general. La verdad que sí, como que están... Pues eso, cogiendo mucho renombre a algunas personas o cierto tipo de eventos a lo mejor, cosas así” (E2).





En este sentido, se podría afirmar que las redes sociales albergan un impacto positivo en la identidad homosexual/bisexual por su rol de divulgador. Una única interacción con contenido relativo a la materia fomenta la aparición de más, de forma que se acaban interiorizando discursos relacionados con la temática LGB que reivindican la normalización y espacios alternativos. Este hecho también acaba generando la inmersión en una subcultura.

Al consumir y adaptarse al contenido temático LGB, se está explorando y reafirmando su identidad. La exposición a narrativas y representaciones LGB ayuda a validar y entender mejor la propia experiencia y orientación sexual. La interacción constante con este contenido contribuye a una autoidentificación más fuerte y segura.

“Yo creo que no lo adapto [contenido temático LGB] mucho, pero hay ciertas cosas que sí. Y yo creo que, a lo mejor, un poco inconscientemente. No sé, o sea... El ir viendo el contenido por ahí, tal, si veo cosas que me gustan, pues por ejemplo me las guardo y las voy mirando y las voy mirando cada vez más. Y eso hace como que ya dé un paso más y me salga como más contenido. Y pues eso me empapé un poco más de... del panorama” (E2)

“Luego pues eso, en Instagram, en TikTok, YouTube, Netflix y demás sí que he buscado contenido [sobre la subcultura LGB] tipo a veces porque me ha salido y digo wow. O sea, nunca me había parado a pensar que eso me fuera a gustar porque tampoco tenía como muy... No estaba muy empapado en el tema, ¿sabes? Entonces, pues una vez que eso sí que me ha salido contenido y a veces sí que veo.” (E2)

En la línea anterior, se aprecia que se establece una gran afinidad entre el contenido temático LGB con la identidad. La subcultura LGB o queer, impone unas dinámicas concretas de socializar, que no solo afectan la manera en que se interactúa socialmente, sino también cómo se entiende y se experimenta la cotidianidad. La adhesión a esta subcultura ofrece un marco de referencia y pertenencia, así como constituye un rasgo sustancial en el proceso de construcción de la identidad.

“A mí a día de hoy me da muchísimo confort pero porque es literalmente la forma en la que yo encarno mis vivencias.[La subcultura LGBT] Entonces, para mí me ha salvado del género también. O sea, junto a todo lo queer ha sido súper liberador a nivel de que es algo que me quiero dedicar también a nivel formativo y a nivel académico que realmente me interesan y que creo que están en el núcleo de la forma en la que nos relacionamos constantemente.”(E1)

Otro aspecto determinante en la construcción de la identidad es la expresión de esta. Se observa como el principal factor que impulsa la plena expresión es el cambio del medio rural al urbano. El pueblo se concibe como un espacio inhibitor y coercitivo mediante el control social informal, así como la ciudad se asocia a la liberación y el anonimato. En el contexto urbano se traslada una identidad madurada a la presencia física, del mismo modo que permite un siguiente paso en su desarrollo al poder tener contacto directo con otras figuras pertenecientes al escenario queer o LGB. En este sentido, los individuos LGB pueden encontrar un grupo de iguales en los núcleos urbanos, factor también esencial para el proceso identitario.

“El hecho de ser una ciudad ayudaba a explorar mi identidad de una forma menos juiciosa y que hubiera menos hipervigilancia en torno a mi persona.”(E1)

“Ese paso de poder trasladarlo realmente a mi corporalidad física y a mi performatividad como del día a día con esas personas. O sea, ha sido como un entorno muy gentil [su círculo actual] en el que experimentar, en el que también hablar de ello [identidad].” (E1)

Continuando por la misma senda, se denota con especial evidencia en E2 un paulatino desarrollo de apropiación de una identidad mediante la expresión corporal. Esta evolución obedece asimismo a un cambio de paradigma en la manera que se concibe la sociedad, que en el caso de E1 se experimentó a través de redes y en esta situación es a través del cambio a la ciudad.

Existe una incongruencia en el discurso, puesto que al principio se afirma la vivencia de la homosexualidad en un contexto tolerante, sin embargo, en el discurso latente se aprecia que la experiencia en el medio rural implica limitaciones serias para la evolución personal en el que la expresión identitaria se veía coartada. Esto indica que pese al crecimiento en un entorno relativamente abierto, la inexistencia de diversidad o de espacios aptos para las personas LGB supone una importante barrera en el desarrollo de la identidad.





“Han sido como detalles, ¿sabes? Poco a poco. Por ejemplo, la manera de vestir al principio, que ahora también va cambiando, no sé. Es como que... He notado que aquí puedo vestir como a mí me apetezca y tal y súper guay. En plan, sin miradas raras ni cosas así. Y luego en general es que, pues el ir conociendo gente y juntándome con gente, pues como que me ha abierto mogollón los ojos, de que la sociedad en sí no es como la estaba viviendo yo. O... de lo que yo estaba rodeado allí, que es mucho más grande y hay gente de todo tipo y sitio para todos. Entonces pues, no sé. La verdad como que venir aquí me dio como muchísima más seguridad.”(E2)

Este desarrollo de la expresión viene acontecido o completado por las redes sociales. O bien las plataformas virtuales otorgan un espacio seguro para este o es el medio por el que se manifiestan aspectos personales que en el municipio de origen han sido cohibidos. Este fenómeno destaca la importancia de las redes sociales como una extensión del yo.

Las redes sociales tienen una funcionalidad para proyectar y explorar una identidad deseada por el cual se construye un espacio alternativo para la autoexpresión. Son un medio de expresión que ofrece comodidad y voluntad de compartir aspectos de la vida y su identidad.

“Yo lo consideraba como una extensión de la ficción [la expresión en redes sociales] que yo tenía en mi cabeza. Porque en mi mente yo siempre me he proyectado de una forma muy distinta, como me veía en el pueblo y a cómo era percibida en el pueblo. O sea, la ficción me sirvió muchísimo para ello y al final las redes sociales eran como otra extensión más, en la que crear casi como un alter ego a tu persona.”(E1)

“Ahora que estoy aquí, sí que subo como más cosas, pero porque sin más me apetece, le he cogido así el vicio a esto [las redes sociales] y subo alguna cosilla más. Pero es que antes tampoco subía gran cosa (...) Como que las redes sociales nunca han sido mi medio de expresión hasta hace poco, relativamente.”(E2)

El elemento central de la identidad sexual contrahegemónica es la exploración de la sexualidad donde las redes sociales adquieren un papel de peso. Aun siendo utilizados de distintas maneras, ambos testimonios confirman la influencia de estos medios para la indagación en la sexualidad.

Por un lado, se incide en la dimensión educativa y divulgadora de las redes sociales, por las cuales se analiza la manera en la que se conciben las relaciones, además de romper con las dinámicas tradicionales heterosexuales, proporcionan una fuente para autoconocer desde donde se articula el deseo. El discurso derivado de Twitter brinda una comprensión más profunda de sus propias necesidades y deseos sexuales, a la vez que permite acceder a narrativas para definir y explorar su propia sexualidad más allá de los roles tradicionales dominantes.

“Yo sigo haciendo referencia a Twitter, es que a mí me ha salvado la vida. Y no sé, o sea, yo he aprendido muchas cosas sobre cómo se articula el deseo, sobre dinámicas sexuales, personas que se abrían sobre sus dinámicas sexuales, encuentros sexuales que hubieran tenido, y pues no sé, o sea, he podido analizarlo mucho a partir de ahí (...) Como esa idea de alcanzar esa fluidez [con relaciones con mujeres] y esa forma de, pues... superar guiones heterosexuales sobre todo y subvertirlos.” (E1)



Asimismo, la existencia de redes sociales exclusivas para las citas y encuentros de carácter afectivo sexual facilita las interacciones íntimas. De hecho, parecen no solo ejercer influencia, sino erigirse como un medio de sociabilidad del que se espera encontrar conexiones que no ocurren en el entorno físico inmediato.

Desde otra perspectiva, las experiencias sexuales propiciadas por el cambio del entorno rural al urbano se basan en encuentros casuales, aunque supongan un disfrute inmediato, generan una insatisfacción emocional dado que se tratan de relaciones superficiales. Este hecho también viene marcado por la apatía que evidencia un enfoque transitorio de las relaciones y la ausencia de inversión emocional, sin embargo, las plataformas digitales emergen como una oportunidad para la consecución de conexiones significativas

“Y ha sido simplemente pues no sé, para ver un poco el panorama también y ver el tipo de gente que hay [sobre las redes sociales para ligar]. Ver, no sé, si puedo conocer a alguien o lo que sea. Porque ya llega un punto que, o sea, para mí cuando llegué aquí, pues eso, ligar, fue la novedad, no sé qué. El sentirme deseado también un poco porque nunca me había sentido así por parte de nadie, porque no... Porque no. Y llegar aquí fue como la novedad y tal, pero siento que a la vez eso perjudicó un poco pues como la forma en la que tengo de ver ahora mismo mi futuro con otra persona. Porque casi siempre que he tenido encuentros sexuales han sido como súper casuales. y ya está, o sea, se ha quedado en un encuentro casual, no ha habido más conversación después, ha sido como, bueno, pues ha pasado y ya está, como... pasotismo por las dos partes, entonces... no lo sé. Y claro, pues llegaba un punto que digo, joe, ya, o sea, me lo he pasado bien pero no me llena. Entonces digo, bueno, pues yo qué sé. Si tienes la oportunidad de conocer a alguien que pueda ser afín a ti, pues por qué no hacerlo ahora que existen estas cosas”. (E2)

La vergüenza y la timidez en la interacción significativa con otros acentúan una barrera para la apertura personal, posiblemente derivada de un pasado en el cual la expresión identitaria no era plena. La interacción superficial, facilitada por el relativo anonimato del trato tras la pantalla, junto con la dificultad para trasladar estas interacciones al mundo real, indica que puede existir una problemática estructural a la hora de establecer conexiones íntimas que puede estar sujeta a la ausencia de referencias. Existe una barrera de autoprotección que limita este tipo de cuestiones y las redes sociales actúan como un espacio seguro en el que las interacciones son volátiles y a riesgo 0.

“Porque yo, parece que no, pero soy un poco vergonzoso en esos... en hablar con alguien nuevo, tal. Me da un poco de vergüenza a veces, entonces es como... que si me va a hablar otra persona, pues contesto y tal, y saco tema conversación, pero siento como que tampoco me estoy abriendo del todo. A ver, también te digo, normal, es un desconocido, sabes, no lo conozco, pero como que tampoco llego a dar pie a conocernos en persona, y no sé por qué, la verdad.”(E2)

Como se esbozó anteriormente, la identidad no es un producto acabado y las redes sociales continúan modelando aspectos a través de la labor divulgadora y como refugio. Las comunidades en línea se valoran la capacidad para mantener conexiones significativas y proporcionar acceso a información relevante. Se trata de un aprendizaje continuo que complementa las interacciones físicas.

“O sea, sigo conservando esos círculos [sobre las redes sociales], me sigo buscando leer cosas, sigue siendo como mi punto de estar en mi mundo, aunque me sienta pues muy arropada y muy tranquila mis círculos cercanos. Así que lo siento como una parte que me encanta como mantener a día de hoy.” (E1)

“A mí a día de hoy me da muchísimo confort pero porque es literalmente la forma en la que yo encarno mis vivencias.[La subcultura LGBT] Entonces, para mí me ha salvado del género también. O sea, junto a todo lo queer ha sido súper liberador a nivel de que es algo que me quiero dedicar también a nivel formativo y a nivel académico que realmente me interesan y que creo que están en el núcleo de la forma en la que nos relacionamos constantemente.”

Si bien es verdad que la literatura sobre las personas LGB en el medio rural es muy limitada, la investigación efectuada confirma los resultados de Peñas (2023) que concibe el mundo rural como un espacio carente de referencias y dominado por el control social informal, a la vez que se observa una progresiva apertura hacia un ambiente más tolerante. Aunque no sea la razón principal del desplazamiento a la ciudad, sin duda es un espacio que promete beneficios respecto a la identidad de las personas LGB, fenómeno al que Martínez-Gómez et al. (2022) se refieren como “sexilio”, no obstante, la orientación sexual es la motivación latente del cambio de residencia.

Buss et al. (2022) incidieron especialmente en la identidad de las personas transgénero, a la vez que extrapolaron muchas experiencias al colectivo LGB y su relación con las redes sociales. De acuerdo con ellos, estas se erigían como un medio de gestión, aprendizaje y comunidad identitaria. Esto puede ser confirmado en cierta medida con los resultados obtenidos, aunque el uso de las redes sociales para las personas LGB puede tener una influencia más implícita que lo que concluye su trabajo.

Tanto Eisend&Hermann (2020) como Enguix (2020) tratan la cuestiones relacionadas con la identidad homosexual manifestada a través de patrones de conducta, consumo o expresión comunes. Los hallazgos preliminares parecen indicar que existen jergas propias, moda o incluso hábitos asociados a lo homosexual y un emisor de esto son las redes sociales. Lo que ninguno de los artí-



culos aporta es la causa por la que esto sucede. En esta investigación parece indicar que existe una relación entre la afirmación de la identidad y la inmersión en una subcultura que atiende a la necesidad de refugio y zona de confort para la libre expresión. Troiden (1988) sí que aborda la cuestión de la adhesión a la subcultura LGB como parte del proceso de culminación de la identidad.

Olmedo-Neri (2022) trabaja las cuestiones relativas a la difusión de estos contenidos y activismos en redes y su relevancia para la transformación sociocultural. Aunque es cierto que la difusión y el activismo son importantes para la configuración identitaria, es un impacto individualizado que depende de otras cuestiones, es decir, las redes sociales no son un medio poderoso por sí solo sino que impacta a partir del uso que se les dé.

Si se acepta un relativo poder de las redes sociales, las tesis de Mestre-Brotons (2020) y la de Santos-Cueto (2018) serían un gran respaldo para afirmar que las redes sociales construyen narrativas fundamentales sobre las que asentar la identidad, aspecto que como se ha visto no es generalizable.

Por otro lado, se comprueba como las plataformas digitales específicas para la exploración sexual condicionan expectativas y suponen una herramienta potente para las personas no heterosexuales en la línea de la apertura, la exploración y la relativa relación. Esto concuerda con el trabajo de Gallego-Granero y Fernández-Piedra (2023) que elevaban estas aplicaciones como un elemento crucial para la afirmación de la sexualidad.



---

## 4. CONCLUSIONES

Aparecen numerosas alusiones a que el mundo rural no es un lugar apto para la exploración y expresión de la identidad LGTB en los resultados expuestos. Este carece de referencias y está plagado de estereotipos, lo cual deriva en consecuencias relevantes para el desarrollo personal que son transversales a muchos ámbitos de la vida como la expresión corporal, los círculos sociales o las expectativas sexuales y románticas.

El proceso de construcción de la identidad así como el grado de influencia en redes está intervenido por la presencia de referentes LGTB en la infancia/adolescencia o una educación basada en el respeto, entre otros condicionantes que facilitan el proceso de aceptación. En este contexto se abre una nueva vía de investigación que no se consideró sobre los factores que condicionan la fluidez en el desarrollo identitario así como en la implicación en redes sociales.

En cuanto a los principales hallazgos sobre la influencia de las plataformas digitales son un elemento importante, pero no tienen el mismo impacto en los discursos recogido. Estas son elementales en la exploración y reconocimiento de la sexualidad no-normativa, ofrecen referentes, normalizan de la disidencia y proporcionan espacios de debate y pertenencia que no existen en el entorno físico inmediato. Pueden ser una fuente de socialización secundaria y deconstrucción de prejuicios de forma más o menos explícita pero son discursos positivos para la construcción de la identidad que acaban siendo interiorizados por cualquier usuario.

Donde más campo de actuación tienen las redes sociales es en su función como medio de expresión. A través de las comunidades en línea las personas se autoproyectan y trasladan su identidad deseada a un espacio abierto e interactivo dirigida a una audiencia. Las redes sociales también facilitan la exploración sexual y afectiva. La existencia de aplicaciones en línea para ligar proporciona una oportunidad para la búsqueda de conexiones significativas que a menudo se ve dificultada por la reproducción de inhibiciones arrastradas de la infancia y adolescencia.

Sin embargo, el cambio del medio rural al urbano emerge como el factor determinante en la culminación del proceso de construcción de la identidad. Las ciudades se asocian a la liberación y a la sociabilidad en entornos diversos, permitiendo una exploración menos juiciosa de la identidad personal. La transición al entorno urbano suele estar acompañado por un uso más activo de las redes sociales por las que se proyecta la identidad deseada que se está adquiriendo en el espacio físico.

Como respuesta se debe aumentar la visibilidad y la representación de la comunidad LGBT de forma transversal en la esfera pública para abordar las problemáticas identificadas y no tener que recurrir a las redes sociales, que afectan heterogéneamente a los usuarios. De esta manera, toda la población LGB podrá configurar su identidad en la normalización y la diversidad positiva.

A su vez, estas conclusiones entrañan un pequeño aporte para una línea de investigación en desarrollo como son los procesos de construcción de las identidades heterodisidentes en un contexto rural y qué factores tienen repercusión en este. El estudio está limitado metodológicamente y los resultados son una aproximación a lo que se esperaría encontrar. Se espera arrojar algo de luz para guiar próximas investigaciones.



---

## 5. BIBLIOGRAFÍA

Blanco-Ruiz, M., & Sainz de Baranda Andújar, C. (2018). *Investigación joven con perspectiva de género III*.

Bonal, R., Bonal, X., Climent, T., y Costa, J. (1986): Aproximació sociològica a l'homosexualitat. Una anàlisi feta sobre la realitat catalana, temes monogràfics de sexologia nº 8, Institut Lambda, Barcelona.

- Butler, J. (1990). *Gender trouble: Feminism and the subversion of identity*. New York, NY: Routledge. ISBN 0-415-90043-3.
- Butler, J. (2006). *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid, España: Síntesis. ISBN 8497561775.
- Boyd, D. (2014). *It ' s complicated*. 2–4. <https://doi.org/10.1039/b916505>
- Buss, J., Le, H. y Haimson, O. L. (2022). Transgender identity management across social media platforms. *Media, Culture & Society*, 44(1), 22-38. <https://doi.org/10.1177/01634437211027106>
- Castillo, S. S., & Mestre Pérez, R. (2016). Redes sociales y jóvenes universitarios: usos e identidad personal Social networking and collegestudents: Uses and personal identity. *No. Especial*, 32, 696–714.
- Cepa-Rodríguez, E., & Martxueta, A. (2024). Usos y beneficios de las redes sociales para gestionar la identidad trans: Claves para comprender el desarrollo identitario del alumnado de educación superior. *Revista de Investigación Educativa*, 42(1), 115–129. <https://revistas.um.es/rie/article/view/545981>
- Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). (2023). *Estudio 3400: Encuesta sobre relaciones sociales y afectivas postpandemia (III)*.
- Cerezo, A., Cummings, M., Holmes, M., & Williams, C. (2020). Identity as resistance: Identity formation at the intersection of race, gender identity, and sexual orientation. *Psychology of women quarterly*, 44(1), 67-83.
- Eddy Ives, L. S. (2014). *La identidad del Adolescente. Como se construye*. *ADOLESCERE: Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*
- Enguix Grau, B. (2020). *Sexualidad e identidades. Identidades homosexuales*. *Gazeta de Antropología*, 1, 1–8. <https://doi.org/10.30827/digibug.7498>
- Eisend, M. Hermann, E. (2020) Sexual orientation and consumption: Why and when do homosexuals and heterosexuals consume differently?, *International Journal of Research in Marketing*, Volume 37, Issue 4, Pages 678-696, ISSN 0167-8116 DOI: 10.1016/j.ijresmar.2020.01.005
- Escobar-Viera, C. G., Whitfield, D. L., Wessel, C. B., Shensa, A., Sidani, J. E., Brown, A. L., Chandler, C. J., Hoffman, B. L., Marshal, M. P. y Primack, B. A. (2018). For better or for worse? A systematic review of the evidence on social media use and depression among lesbian, gay, and bisexual minorities. *JMR Mental Health*, 5(3), e10496. <https://doi.org/10.2196/10496>
- Gallego-Granero, E., & Fernández-Piedra, D. (2023). Percepciones del amor en población adulta-joven madrileña. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 18(2): 305-322. <https://doi.org/10.14198/obets.24207>

- Grant, J. M., Mottet, L. A., Tanis, J., Harrison, J., Herman, J. L., & Keisling, M. (2011). Injustice at every turn: A report of the National Transgender Discrimination Survey. National Center for Transgender Equality.
- Grzanka, P. R., Zeiders, K. H., & Miles, J. R. (2016). Beyond “born this way?” reconsidering sexual orientation beliefs and attitudes. *Journal of counseling psychology*, 63(1), 67–75. <https://doi.org/10.1037/cou0000124>
- Maestre-Brotons, A. (2020). Políticas de identidad sexual en las redes sociales : el National Coming Out Day.
- Martínez-Gómez, N., Nebot-García, J. E., Monfort-Carceller, A., & Ruiz-Palomino, E. (2022). Invisibilización LGTBI en los entornos rurales. *ÀGORA DE SALUT*, 181–188.
- Mella, O. (1998). *Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa. La Hermeneutica Santiago: CIDE*, 10, 50 63-68. [http://ael.uarcis.cl/19/file.php/316/Otros\\_archivos\\_proyectos/Investigacion\\_Cualitativa\\_Mella.pdf](http://ael.uarcis.cl/19/file.php/316/Otros_archivos_proyectos/Investigacion_Cualitativa_Mella.pdf)
- Monferrer, J. M. (2006). El modelo histórico de construcción de la identidad homosexual. *Revista de Estudios de Juventud*, 43–59.
- Olmedo Neri, R. (2022). Medios LGBT+ en internet: experiencias de comunicación e información en México. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales*, 31(62), 41–59. <https://doi.org/10.20983/noesis.2022.2.3>
- Platero, L. R. (2012). La interseccionalidad como herramienta de estudio de la sexualidad. In *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada* (pp. 15–75).
- Peñas, E. (2023). *El colectivo LGTBI en el medio rural: más visibilidad para más inclusión. Éthic*. <https://ethic.es/2023/06/el-colectivo-lgtbi-en-el-medio-rural-mas-visibilidad-para-mas-inclusion/>
- Santos Cueto, R. (2018). Interculturalidad, identidad personal y redes sociales: caminos de atestación de sí. *Ciencia y Sociedad*, 43(2), 25–33. <https://doi.org/10.22206/cys.2018.v43i2.pp25-33>
- Troiden, R. (1988): *Gay and Lesbian Identity: A Sociological Analysis*, General Hall Inc, New York